



Este artículo se encuentra disponible en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International License.

This article is available in open access under the Creative Commons Attribution 4.0 International License.

Questo articolo è disponibile in open access secondo la Creative Commons Attribution 4.0 International License.

EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 5, n.º 7, julio-diciembre, 2023, 125-139

Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: 10.59885/epdlj.2023.v5n7.07

LA ESQUIZOFRENIA EN LA TRADICIÓN «LA ENDEMONIADA»

Schizophrenia in the tradition «La endemoniada»

La schizofrenia nella tradizione «La endemoniada»

ANGELA IANELLA MELODY FERIA SALAS

Universidad Ricardo Palma

(Lima, Perú)

Contacto: 202020231@urp.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0009-6468-0440>

RESUMEN

En el presente artículo analizaremos la tradición «La endemoniada», de Ricardo Palma, donde se relata la posesión demoníaca y las consecuencias que trajo exorcizar a Ursulita. También se da a conocer la falta de ética y moral por parte de fray Gil, quien supuestamente la exorcizó. Con base en esta tradición, nuestra investigación se enfocará en estudiar el trastorno psicológico denominado esquizofrenia. Desde el siglo XVI, esta alteración ha generado confusión en las personas, ya que la religión la ha satanizado, mientras que la ciencia ha buscado diversos tratamientos para su curación. Finalmente, revisaremos el caso Vilma Trujillo, quien fue quemada en un supuesto acto de exorcización.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; Ricardo Palma; esquizofrenia; tratamiento de la esquizofrenia; caso Vilma Trujillo.

Términos de indización: psicosis; trastornos de la personalidad; tratamiento médico (Fuente: Tesaurus Unesco).

ABSTRACT

In this article we will analyse the tradition «La endemoniada», by Ricardo Palma, which tells the story of demonic possession and the consequences of exorcising Ursulita. It also reveals the lack of ethics and morals on the part of Fray Gil, who supposedly exorcised her. Based on this tradition, our research will focus on the psychological disorder called schizophrenia. Since the 16th century, this disorder has generated confusion among people, as religion has demonised it, while science has sought various treatments for its cure. Finally, we will review the case of Vilma Trujillo, who was burned in an alleged act of exorcization.

Key words: *Tradiciones peruanas*; Ricardo Palma; schizophrenia; treatment of schizophrenia; Vilma Trujillo case.

Indexing terms: psychoses; personality disorders; medical treatment (Source: Unesco Thesaurus).

RIASSUNTO

In questo articolo analizzeremo la tradizione «La endemoniada», di Ricardo Palma, che racconta la storia della possessione demoniaca e le conseguenze dell'esorcizzazione di Ursulita. Inoltre, rivela la mancanza di etica e di morale da parte di Fray Gil, che avrebbe esorcizzato Ursulita. Sulla base di questa tradizione, la nostra ricerca si concentrerà sul disturbo psicologico chiamato schizofrenia. Fin dal XVI secolo, questo disturbo ha generato confusione tra le persone, in quanto la religione lo ha demonizzato, mentre la scienza ha cercato diversi trattamenti per la sua cura. Infine, esamineremo il caso di Vilma Trujillo, bruciata in un presunto atto di esorcizzazione.

Parole chiave: *Tradiciones peruanas*; Ricardo Palma; schizofrenia; trattamento della schizofrenia; caso Vilma Trujillo.

Termes d'indexation: psychose; troubles de la personnalité; traitement médical (Source: Thésaurus de l'Unesco).

Recibido: 20/12/2022

Revisado: 29/12/2022

Aceptado: 05/01/2023

Publicación en línea: 30/11/2023

Financiamiento: Autofinanciado.

Conflicto de interés: La autora declara no tener conflicto de interés.

Revisores del artículo:

Javier Morales Mena (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú)

jmoralesm@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-7871-5685>

Jorge Terán Morveli (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú)

jteranm@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0001-7164-4434>

INTRODUCCIÓN

¿Alguna vez nos hemos preguntado por qué en las películas de terror se presentan casos de exorcismos o posesiones malignas? ¿Y si las víctimas no son individuos poseídos, sino personas con trastornos mentales? ¿Por qué confundimos la posesión con la esquizofrenia? La verdad, desconocemos qué relación tiene lo uno con lo otro; por ello, en el presente artículo analizamos una de las tradiciones peruanas de nuestro querido escritor Ricardo Palma titulada «La endemoniada», donde se expone dicha confusión.

Para iniciar el estudio, tenemos que identificar el significado de algunas palabras. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2022): «La esquizofrenia es un trastorno mental grave que a escala mundial afecta a aproximadamente 24 millones de personas, es decir, a 1 de cada 300 personas» (párr. 1). Si bien logramos entender que tiene un gran efecto en la población, profundizando en el tema, nos cuestionamos qué relación podría tener con las posesiones demoníacas representadas en las películas de terror. Sabemos que este trastorno no es igual a una posesión demoníaca, aunque tienen ciertas semejanzas, lo cual es difícil y curioso de entender, pero específicamente ¿qué es lo que los une? Según la Real Academia Española (2022), la palabra «endemoniada» significa «Poseíd[a] del demonio» (párr. 1). Es muy probable que una persona supuestamente endemoniada pueda mostrar algunos síntomas del trastorno planteado, de

modo que los psiquiatras le asignarían dicho diagnóstico. Sin embargo, debemos verificar si es o no es esquizofrenia; desde muchos puntos de vista, sí es esquizofrenia, pero también pueden identificarse otros tipos de enfermedades mentales. La tradición peruana «La endemoniada» nos detalla ciertos aspectos en los que podemos observar este caso de esquizofrenia: nos relata cómo Ursulita, el personaje principal, fue víctima de esta posesión maligna, logrando llamar la atención de la Iglesia católica, representada por el arzobispo Jerónimo de Loayza; la joven fue privada de su libertad, la llevaron a la catedral y mandaron a un canónigo para exorcizarla; así, mientras él anunciaba las palabras para expulsar al demonio, ella botaba sapos y sabandijas por la boca. El exorcismo no se logró, pero luego fray Gil González la amenazó diciéndole que le sacaría al diablo con azotes, ante lo cual Ursulita se tranquilizó y fue trasladada a una capilla; sospechosamente, después de 9 meses, este proceso tuvo un curioso resultado (Palma, 2007).

Para este análisis, asumimos que Ursulita padecía de esquizofrenia, lo dedujimos claramente por los movimientos corporales que se señalan en la tradición peruana: «Mientras más conjuraba el canónigo, más contorsiones hacía la mocita» (Palma, 2007, párr. 5) y porque, cuando se menciona que los sapos salían de su boca, de manera figurativa, obviamente se indica que hablaba incoherencias; sin embargo, después nos dimos cuenta de que fray Gil y Ursulita tenían una relación amorosa. Mi hipótesis es que ella sí padecía esquizofrenia y en ese momento del encierro era vulnerable ante cualquier persona, así que fray Gil se aprovechó de ella. En caso de que no haya tenido este trastorno, se puede asumir que todo era actuado para el beneficio de ambos y la clara evidencia sería que, tras 9 meses del exorcismo, la joven trajo al mundo a un bebé.

Durante el periodo colonial, específicamente en el siglo XVI, inició toda esta situación radical respecto a los exorcismos, pues se dio el primer caso de una mujer aparentemente poseída por demonios y

seres extraños; se llamaba María Pizarro y no sabía escribir ni mucho menos leer (Quiroz, 2017, pp.157-158). Esto quiere decir que el término «posesión» no se originó en la actualidad, sino siglos atrás. Entonces, ¿qué es lo que nos permite confirmar este caso? Hay altas probabilidades de que se hayan generado falacias para asustar a la población y obligarla a que continúe creyendo en Dios, evite plantear interrogantes sobre él y, sobre todo, la Iglesia católica impida el desarrollo e incremento de la ciencia. No propongo que no debemos creer en Dios, pero sí debemos apelar, porque las palabras «posesión demoníaca» generan ciertos debates al tan solo mencionarlas. Por un lado, yo podría pensar que no existe la posesión diabólica, sino que se trata de un problema mental generado por alguna experiencia impactante o traumática (un claro ejemplo es ser víctima de una violación sexual); conviene señalar que los esquizofrénicos actúan de una manera completamente anormal, por lo cual son excluidos de la sociedad. Y, por el otro lado, tú puedes pensar que sí existen las posesiones diabólicas y que todo lo que viste en las películas o las series de terror eran formas de abrirte los ojos y decirte: «Oye, todo esto es real. ¿Lo entiendes?».

En la Edad Media se pensaba que toda enfermedad era proveniente del enemigo, mejor conocido como Satanás; entonces las posesiones vendrían a ser el castigo por los actos impuros y maliciosos que se cometieron. Para profundizar un poco más en ello, abordaremos unas teorías interesantes y bien conocidas.

LAS TEORÍAS VIRALES DE LA ESQUIZOFRENIA

Según Carlos Zoch (1980):

Algunos tipos de encefalitis, como la producida por virus herpes simplex[,] pueden simular una esquizofrenia aguda o crónica. [Ciertas] enfermedades producidas por virus de

crecimiento lento, como la enfermedad de Jacob-Creutzfeldt, pueden simular una esquizofrenia (p. 164).

Estas teorías se enfocan más en la parte biológica y anatómica del cerebro, a diferencia de nuestra hipótesis mencionada en la primera parte de este artículo, donde nos referíamos a las experiencias que nos impactaron negativamente en algún momento de nuestras vidas, es decir, traumas psicológicos.

De acuerdo con la OMS (2022), la esquizofrenia tiene los siguientes síntomas: alucinaciones, delirios, conducta extravagante, razonamiento, comportamiento y discurso desorganizados, alteraciones de las emociones y agitación o lentitud de los movimientos (párrs. 5-12). Al referirse a «alucinaciones», nos da la clara idea de que el paciente escucha voces del viento e incluso ve personas que no existen; frente a ello, es muy usual que se comporten de manera rara o extraña. Tú, que estás leyendo detallada e interesadamente mi artículo, ¿no te asustarías al poder observar a un sujeto totalmente negro o escuchar voces de la pared? Obviamente que sí te asustarías; no obstante, un paciente con tales síntomas podría no decir nada por temor a que las personas se burlen de él. Conforme las alucinaciones sean más frecuentes, será muy notorio cómo poco a poco irá perdiendo la clara razón de saber qué es real o no. En pocas palabras, se habrá vuelto completamente loco.

Ahora, si nos cuestionamos el porqué de las cosas (¿por qué pasó tal episodio con el paciente?, ¿por qué dice que percibe cosas?, ¿por qué puede ver y escuchar algo que yo no?), estaríamos utilizando el poder de la filosofía, lo cual nos indica que este tema nos importa, pero a veces preguntarnos tanto nos crea una pequeña bolsa de dudas e incrementa nuestras ganas de investigar, como tú lo estás haciendo en estos instantes al leer mi artículo.

Por otra parte, la tradición «La endemoniada» expresa que antes las mujeres fingían raros comportamientos y enfermedades que misteriosamente se daban por la falta de pareja:

Dice Meléndez que el padre Gil la amenazó con sacarle el diablo a azotes; que el *maligno* tembló ante la deshonra de la azotaina, y que cuando ya lo tuvo más dócil que la cera, trasladaron a la endemoniada a la capilla de San Jerónimo, donde ésta confesó que no había tal diablo de por medio, sino que todo había sido fingimiento para mantener no sé qué relaciones pecaminosas con un prójimo (Palma, 2007, párr. 13; énfasis del original).

Analizando este párrafo se puede deducir que el fray Gil no tenía ética y se confirma nuestra hipótesis: Ursulita no estaba poseída, solo actuaba como tal. No obstante, los pacientes esquizofrénicos sí pueden ser confundidos con poseídos, según sugiere la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción (2021): «en París los exorcistas reciben a más de 2.500 personas al año, aunque de todas ellas han realizado exorcismos a 50. En muchos casos existen problemas psiquiátricos y psicológicos» (párr. 1).

Solo los especialistas pueden decidir quién está poseído por un espíritu maligno o quién padece esquizofrenia. Sin embargo, cabe resaltar la importante función de la conducta familiar cuando se tiene un paciente esquizofrénico. Por esta razón, quiero mencionar las dificultades con las que lidian los familiares de personas esquizofrénicas: pensamientos e intentos suicidas, depresión, ansiedad, trastorno obsesivo compulsivo (TOC), drogadicción, incapacidad para trabajar o estudiar, inestabilidad financiera, aislamiento social, problemas de salud, victimismo e incluso comportamiento agresivo (Mayo Clinic, 2021).

A partir de lo anterior, podemos darnos cuenta de que cada familia debe tener paciencia y sobre todo mostrar comprensión,

porque no es fácil convivir con una persona que tenga adicciones, depresión o tendencias suicidas. Por lo tanto, es fundamental que el paciente no se sienta excluido, siempre debe haber una frecuente conversación con él; claro, a veces uno no puede empatizar con los comportamientos agresivos, pero debe haber interés por no alejarlo del círculo familiar.

La Mayo Clinic (2021) nos indica que no existe una forma segura de prevenir la esquizofrenia, pero aplicar el plan de tratamiento podría ayudar significativamente a prevenir las repeticiones de los síntomas y evitar que se agraven. Si la esquizofrenia fuera causada por la genética, no se podría hacer nada, porque dependería mucho de la salud de la madre y el padre, así que ellos serían los responsables de que sus hijos hayan desarrollado este trastorno. Lo que sí se puede hacer es recibir capacitaciones en centros de salud con respecto a la información de la salud de la pareja; por ejemplo, debe averiguar si usted o su pareja tienen algún familiar esquizofrénico; la madre también debe cuidarse en el periodo de embarazo y prevenir toda alteración en su organismo que pueda tener un efecto nocivo en el bebé.

EL CASO DE VILMA TRUJILLO

Esta mujer es el claro ejemplo de la necesidad de identificar si tenemos esquizofrenia. Vilma Trujillo, una joven de 25 años que vivía en la comunidad de El Cortezal (Nicaragua), declaró estar poseída por el demonio, tenía pensamientos extraños y hablaba sola. Una de las incoherencias que decía era que su hermana embarazada no tenía un bebé en el vientre, sino una serpiente. Al principio, las personas consideraron su caso como una broma, pero, cuando se incrementó su llanto y se comportó como nunca antes lo había hecho, fue alarmante para todos sus familiares.

La periodista Vicky Baker (2018) explica lo siguiente: «El Cortezal no aparece en Google Maps, ni siquiera en la mayoría de los mapas locales. Ubicado en plena montaña —en un lugar donde todavía queman selva virgen para crear tierra cultivable— no cuenta con electricidad, ni teléfono, ni policía, ni doctores» (párrs. 21-22). El lugar no tiene centros de atención médica, así que los familiares optaron por llevar a Vilma con Juan Rocha, el encargado de la iglesia Visión Celestial, donde la encerraron por una semana. Si te preguntas cómo hicieron para darle de comer, la respuesta es muy sencilla: no le dieron agua ni alimentos, solo rezaron por ella.

Vilma trató de escapar de aquel lugar; lastimosamente, no lo logró. En el sexto día, uno de los integrantes de la iglesia mencionó que, supuestamente, Dios le había encomendado el mensaje de que los demonios se expulsarían con fuego (Baker, 2018, párr. 14). Amarraron a Vilma en el árbol de guayaba y le prendieron fuego.

Figura 1

Lugar donde Vilma Trujillo fue quemada por tener demonios en el cuerpo



Fuente: Baker (2018, s. p.).

Trato de ver el lado positivo, pero no imagino cómo llegaron a esa conclusión. Parece que estas personas se dejaron llevar por los sueños perdiendo la razón en esa extraña situación. Si pensáramos como ellos, ¿deberíamos hacer prácticamente todo lo que soñamos? Qué ignorancia la de estas personas. Los familiares de Vilma la sacaron a tiempo, ella todavía estaba con vida, aunque tenía grandes quemaduras en todo el cuerpo; la ataron a una camilla hecha con palos y mantas y la cargaron durante 12 horas hasta llegar al pueblo llamado Rosita, donde se ubica el centro médico más cercano. Los médicos diagnosticaron que tenía el 80 % del cuerpo quemado y, por su gravedad, requería trasladarse a un hospital de la capital. Dentro del avión de camino a Managua, Vilma falleció por «un edema pulmonar [...] e insuficiencia orgánica múltiple» (Baker, 2018, párr. 36).

Figura 2

Vilma Trujillo llegando al hospital en Rosita



Fuente: La Prensa (en Baker, 2018).

Después de que ella falleció, Franklin Jarquín, cuñado del sujeto que lideró el violento hecho, dijo ante las cámaras que Vilma había cometido un error con un hombre; es decir, se creía que Vilma le había sido infiel a su esposo, aunque en la comunidad hay varios rumores al respecto, entre ellos, se menciona que fue abusada sexualmente por un sujeto influyente; entonces podemos darnos cuenta de que no estaba poseída, sino que solo tenía alteraciones psicológicas.

En el caso de Vilma, sus problemas psicológicos fueron confundidos con una posesión demoníaca, mientras que en la tradición peruana comentada Ursulita actúa como endemoniada para tener cierta relación pecaminosa con fray Gil. Ellas se enmarcan en el mismo contexto, pero diferentes situaciones; vemos que, prácticamente, este trastorno mental (esquizofrenia) puede ser confundido con una posesión demoníaca, generando acciones extremas para exorcizar a las víctimas, como golpearlas o quemarlas.

A propósito de esto, el doctor David Cañadas Bustos (2021, párrs. 2-9) sostiene que la esquizofrenia se clasifica en cinco tipos: paranoide, desorganizada, catatónica, indiferenciada y residual, los cuales se pueden identificar por diferentes características; así, los esquizofrénicos paranoides manifiestan un exceso de preocupación y suelen escuchar voces; los desorganizados se caracterizan por la alteración en el lenguaje y el comportamiento (irresponsables), además de la afectividad alterada; los catatónicos presentan inmovilidad o catalepsia, «un negativismo extremo, mutismo, la adopción de posturas extrañas o movimientos estereotipados, así como abundantes muecas. En ocasiones, por el contrario, pueden presentar una actividad motora excesiva» (párr. 6); los esquizofrénicos indiferenciados tienen los anteriores síntomas, pero no bastan para diagnosticar a estos pacientes como esquizofrénicos paranoides, desorganizados o catatónicos; por último, los residuales se distinguen por no tener ideas delirantes, alucinaciones, catatonia ni desorganización del lenguaje

o el comportamiento; tienen síntomas positivos y negativos, pero leves, por ejemplo, «creencias extrañas, experiencias perceptivas poco habituales» (párr. 8).

Respecto a esto último, Cañadas (2021) detalla que, en general, los síntomas positivos de la esquizofrenia son

las alucinaciones auditivas, los delirios, las distorsiones graves del lenguaje y el comportamiento; [en contraste, los síntomas negativos] son la apatía, el aplanamiento afectivo, la catalepsia, la [...] (abulia), la incapacidad para disfrutar de nada (anhedonia) o para expresar sentimientos (alexitimia) o la pobreza del lenguaje (alogia) (párrs. 10-11).

Por otro lado, según el psicólogo Rubén Blasco (2017), este trastorno se divide en cuatro fases:

1. Fase prodrómica: surgen los síntomas iniciales y, si el paciente recibe atención médica, se pueden prevenir las recaídas e impedir que pase a la fase aguda. Los principales síntomas son alteraciones alimenticias, desorganización, falta de concentración, insomnio, depresión, ansiedad, preocupación, aislamiento social, apatía, desconfianza en los demás, nerviosismo, sentirse insuficiente, etc.
2. Fase aguda: la sintomatología positiva de la esquizofrenia se manifiesta con más insistencia. Estas crisis se conocen como brotes psicóticos. El paciente experimenta alucinaciones y delirios; además, su conducta se transforma, se vuelve mucho más desorganizado, necesita medicación y, a veces, requiere ser internado en un centro de salud donde le administren un tratamiento farmacológico más potente.
3. Fase residual: el paciente superó la crisis, por lo que los síntomas positivos son menos frecuentes y leves o incluso

pueden desaparecer. Puede estar confundido y no recordar que pasó por la fase aguda; asimismo, puede sufrir depresión, irritabilidad, sintomatología negativa de intensidad variable y deterioro cognitivo.

4. Fase estable o asintomática: la sintomatología y la duración son variables, pues luego se reinician las fases (prodrómica, aguda, residual y asintomática). Blasco (2017) resalta que el tratamiento de la esquizofrenia a nivel psicológico es una de las formas más eficaces para controlar esta enfermedad mental en la actualidad.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En el marco de la celebración por el bicentenario de la independencia, evento muy importante y de gran alegría para todo peruano, este trabajo aborda la esquizofrenia como un trastorno mental que, si bien apareció en el siglo XVI, ha ido evolucionando. A través de los años, la modernización de la tecnología ha posibilitado el descubrimiento y el estudio de los tipos, las fases, las causas y los tratamientos de la esquizofrenia; este artículo también es un aporte positivo en dicho campo de investigación. Los modos de celebración de este bicentenario han sido diferentes según los años, pero cada día hay más orgullo y patriotismo por parte de los peruanos, cada día se elaboran proyectos para que el Estado los evalúe y apruebe, cada día se incrementan los decretos presidenciales, etc. Por lo tanto, al reflexionar sobre el tema de esquizofrenia, pretendo ayudar a que las personas de nuestro país estén informadas y, sobre todo, motivar a que los organismos estatales encargados del sector salud elaboren y apliquen los proyectos de atención primaria en salud para estos pacientes, de manera que se pueda mejorar su calidad de vida y promover su recuperación.

En conclusión, podemos decir que muchas veces y por ignorancia las personas confunden la posesión demoníaca con la esquizofrenia; por ello, es necesario informar a la población sobre los síntomas de este trastorno, para que quienes lo padezcan lleven el tratamiento a tiempo y se pueda identificar tanto su tipo de esquizofrenia como la fase en la que está. Además, los términos «esquizofrenia» y «trastorno psicológico» pueden ser confundidos, lo cual nos indica que las personas se sugestionan mucho con ambas ideas y mezclan términos que no son. Finalmente, recomiendo especialmente a los estudiantes universitarios de las carreras de Psicología y Medicina Humana leer la tradición peruana «La endemoniada» para promover en ellos la investigación y que tengan un punto de vista diferente con respecto al tema.

REFERENCIAS

- Baker, V. (2018, 28 de febrero). El «exorcismo» que mató a Vilma Trujillo: el explosivo cóctel de religión, misoginia e ignorancia por el que quemaron a una mujer en Nicaragua. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43209476>
- Blasco, R. (2017, 16 de abril). Fases de la esquizofrenia. *Psicólogo especialista Barcelona*. <https://psicologo-especialista-barcelona.com/blog/fases-de-la-esquizofrenia/>
- Cañadas, D. (2021). Cinco tipos de esquizofrenia y sus causas. *Salud Blogs Mapfre*. <https://www.salud.mapfre.es/enfermedades/psiquiatricas/los-tipos-de-esquizofrenia/>
- Mayo Clinic. (2021, 29 de julio). *Esquizofrenia*. <https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/schizophrenia/symptoms-causes/syc-20354443>

- Organización Mundial de la Salud. (2022, 21 de enero). *Esquizofrenia*. [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/schizophrenia#:~:text=La%20esquizofrenia%20se%20caracteriza%20por,\(creencias%20err%C3%B3neas%20y%20persistentes\)](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/schizophrenia#:~:text=La%20esquizofrenia%20se%20caracteriza%20por,(creencias%20err%C3%B3neas%20y%20persistentes))
- Palma, R. (2007). La endemoniada. En *Tradiciones peruanas. Tercera serie. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/tradiciones-peruanas-tercera-serie--0/html/01559788-82b2-11df-acc7-002185ce6064_6.html#I_16_
- Quiroz, R. (2017). María Pizarro: posesión demoníaca y los nuevos controles epistémicos en el Perú colonial. *Letras*, 88(127), 157-170. <https://doi.org/10.30920/letras.88.127.7>
- Real Academia Española (RAE). (2022). Endemoniada. *Diccionario de la lengua española*. 23.^a ed. [versión 23.6 en línea]. <https://dle.rae.es/endemoniado?m=form>
- Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. (2021, 11 de febrero). *¿Enfermedad mental o posesión demoníaca?* <https://www.universidadcatolica.edu.py/enfermedad-mental-o-posesion-demoniaca/>
- Zoch, C. (1980). Algunas teorías biológicas de la esquizofrenia. *Revista Costarricense de Ciencias Médicas*, 1(2), 161-166. <https://repositorio.binasss.sa.cr/repositorio/bitstream/handle/20.500.11764/3944/art7V1N2.pdf?sequence=1&isAllowed=y>